Estudios Turísticos, n.º 135 (1998), pp. 67-72

Instituto de Estudios Turísticos
Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y Pymes

RUTA POR LA TIERRA DEL ARCIPRESTE

Manuel Criado de Val*

Desde el año 1985, en el que se publicó en la Revista de Estudios Turísticos (Núm. 85) mi artículo sobre **Itinerarios y Ruta del Arcipreste de Hita,** he continuado mi investigación sobre el tema. En este nuevo artículo ha variado la orientación. En el anterior estaba fundada exclusivamente en la toponimia del libro de Buen Amor, olvidando el contorno social de Juan Ruiz como Arcipreste de Hita, es decir, del limitado campo geográfico del arciprestazgo de Hita.

Otra variante esencial entre ambos artículos es la localización del topónimo Valdevacas, el ***lugar amado*** de Don Carnal, situado en el centro mismo del itinerario y cuyo valor y significación dentro de la toponimia del Buen Amor es importante. En el artículo anterior lo situaba en la cercanía de Segovia, pero desconocía su localización en la ***tierra*** de Hita, que está bien documentada en Los Cartularios de Toledo, editados por la Fundación Areces en 1985 (documentos 391 y 393) y por los mapas 1/50.000 del Instituto Geográfico Nacional.

El propósito de esta nueva Ruta es poner de relieve la intensa vida de la región de Hita en la Edad Media, que justifica la presencia en ella de figuras tan importantes en la Historia Española, como son la de Rodrigo Ximenes de Rada, fundador del Señorío Espiscopal de Brihuega y la de Don Gil de Albornoz, el poderosísimo Arzobispo de Toledo, contemporáneo de Juan Ruiz.

La antigua ***tierra*** de Hita es una región no excesivamente extensa pero llena de testimonios interesantes sobre el contexto geográfico del Buen Amor. Nuevos datos, estudiados en estos últimos años, deben añadirse al anterior itinerario, que más bien se refieren a lugares y recorridos muy diversos, citados en el Libro.

La ***tierra*** del Arcipreste corresponde a los lugares que formaron parte del alfoz de Hita, junto a algunos otros de los términos vecinos de Brihuega y Guadalajara. Forman un paisaje muy característico de la Alcarria, con una gran variedad y un contraste bien eliquilibrado: los valles frondosos en las cuencas de los ríos Tajuña y Ungría, la gran llanura de la Meseta alta y la Campiña de Henares, en torno a la posición dominante del cerro de Hita. No obstante, es el fondo histórico de esta región el que no debe nunca faltar al recorrerla.

El propósito de esta Ruta es poner de relieve la intensa vida de la región de Hita en

* Profesor del Instituto de Estudios Científicos, Director de los Festivales Medievales de Hita, Director de Congresos Internacionales de Caminería Hispánica.

la Edad Media, que justifican la presencia en ella de figuras tan importantes en la historia española, como son la de Don Rodrigo Ximenez de Rada, fundador del Señorío Episcopal de Brihuega y la de Don Gil Albornoz, el poderosísimo Arzobispo de Toledo, contemporáneo de Juan Ruiz.

La antigua *tierra* de Hita es una región no excesivamente extensa, pero llena de testimonios interesantes sobre el contexto geográfico del Buen Amor. Nuevos datos, estudiados en estos últimos años, deben añadirse al anterior itinerario (1), que más bien se refieren a lugares y recorridos muy diversos, citados en el Libro.

La tierra del Arcipreste corresponde a los lugares que formaron parte del alfoz de Hita, junto a algunos otros de los términos vecinos de Brihuega y Guadalajara. Forman un paisaje muy característico de la Alcarria, con una gran variedad y un contraste bien equilibrado: los valles frondosos, en las cuencas de los ríos Tajuña y Ungría, la gran llanura de la Meseta alta y la Campiña del Henares, en torno a la posición dominante del cerro de Hita. No obstante, es el fondo histórico de esta región el que no debe nunca faltar al recorrerla.

Iniciamos el camino con la visita al Monasterio de Lupiana. Es un hermoso lugar que muestra el gran esplendor que tuvo en la segunda mitad del siglo XIV y en el siguiente. Su fundación es el origen de la Orden Jerónima, aunque antes había sido refugio de ermitaños, hasta que el Papa Gregorio XI, desde Avignon, otorgó la bula por la que se creaba la Orden de San Jerónimo en el año 1.373. Por esta fecha difícilmente viviría todavía el Arcipreste Juan Ruiz, pero pudo ser testigo de los primeros pasos de la Fundación.

En el Monasterio de Lupiana es interesante la visita al claustro plateresco, obra del arquitecto Alonso de Covarrubias, y muestra interesante del estilo plateresco del S.XVI en Castilla. Merece la pena contemplar las ruinas de la iglesia primitiva y evocar el recuerdo de la Orden más típicamente española, que fue disuelta en 1.836 con la desamortización y vuelta a fundar posteriormente los monasterios de Giuadalupe, San Jerónimo en Madrid, del Parral en Segovia, de Belen en Portugal y de El Escorial, que son muestra de su importancia histórica.

Festival Medieval de Hita

Archilla, siguiendo la orilla del río Tajuña, es punto importante en la ruta del Arcipreste, y también del extraño Señorío residencial creado por Don Rodrigo Ximenez de Rada, y mantenido hasta que Felipe II se hizo cargo de Brihuega y vendió parte de sus aldeas. La iglesia de Archilla fue capilla del Arzobispo

(1) Ver Revista ***Estudios Turísticos*** Nº 85, págs. 71-88

Don Rodrigo, propietario también de las viñas, la Dehesa y el monte de Valdevacas, que el Arcipreste llamaba lugar amado de Don Carnal. Archilla es hoy una pequeñpa aldea dependiente de Brihuega y Valdevacas una referencia toponímica, acredita en los Cartularios de Toledo, y el recuerdo popular de una aldea, cuya investigación arqueológica sería conveniente realizar.

La ruta sigue hacia Brihuega. Destaca, por su interés arqueológico, el castillo-residencia de la Peña Bermeja, reconstruido después de la Reconquista por Alfonso VI, que lo entregó al Arzobispado de Toledo. Más tarde, Don Rodrigo Ximénez de Rada construyó una capilla de estilo gótico y dos interesantes iglesias, la de San Felipe y la de Santa María de la Peña. La gran personalidad del Arzobispo Don Rodrigo atrajo a Brihuega a reyes como Alfonso VIII y Fernando I, de los que fue Canciller, y a un buen número de altos dignatarios, que fueron poblando toda aquella zona con casas y palacios. Él es también autor del ***Fuero de Brihuega***, en el que se reconoce la igualdad de derechos entre los tres núcleos que poblaban la región: cristianos, moros y judios.

No se puede olvidar que ya desde la presencia de Alfonso VI, antes de la Reconquista, acogido por el rey moro Al-Mamun, estamos en un núcleo muy significativo del mozarabismo.

su Señorío y mantendría una relación, no sabemos si amistosa o no, con el Arcipreste de Hita, cuya jurisdicción coincidía en varias aldeas.

Brihuega conserva un interesante caserío y un paísaje en el que las fuentes y la abundancia de agua se advierte en cualquier rincón. No hace muchos años todavía podía verse correr el agua por las calles, canalizada al aire libre. Hoy esa canalización está cubierta en su mayoría, pero se mantiene un punto muy representativo: La fuente de los doce caños en el centro mismo de la villa.

Desde Brihuega sigue la ruta hasta Villaviciosa de Tajuña, donde queda el recuerdo de otro Monasterio, fundado por el Arzobispo Don Gil, en el lugar donde Alfonso VI, en el S. XI, construyó un caserío para sus monteros y familiares hospedado por el Rey moro Al-Mamun, que poco después sería su víctima.

El monasterio de Villaviciosa fue fundado para clérigos regulares, pero poco tiempo después el sucesor de Don Gil desalojó a los clérigos e introdujo a monjes jerónimos venidos de Lupiana. El Arcipreste de Hita pudo ser testigo del período de mayor desmoralización de los conventos en la baja Edad Media.

toria que la acreditan como uno de los cuatro cultos marianos más antiguos de España y que, hasta la Desamortización, fue el centro religioso, no sólo de la comarca alcarreña, sino de la Vega de Gredos, representada por los pueblos de Jarandilla y Almohacín. Permanece la tradición en torno a una ermita próxima al Monaterio.

El Camino Real de Navarra pasaba por delante de la ermita de Santa María de Torre del Burgo. Procedente de Guadalajara cruzaba el río Henares por Heras en un paso y una barca cuyo origen no podemos precisar.

Desde Sopetrán a Hita hay poco más de tres kilómetros en dirección a Jadraque. Hita es el punto final o el comienzo de esta Ruta por la tierra del Arcipreste.

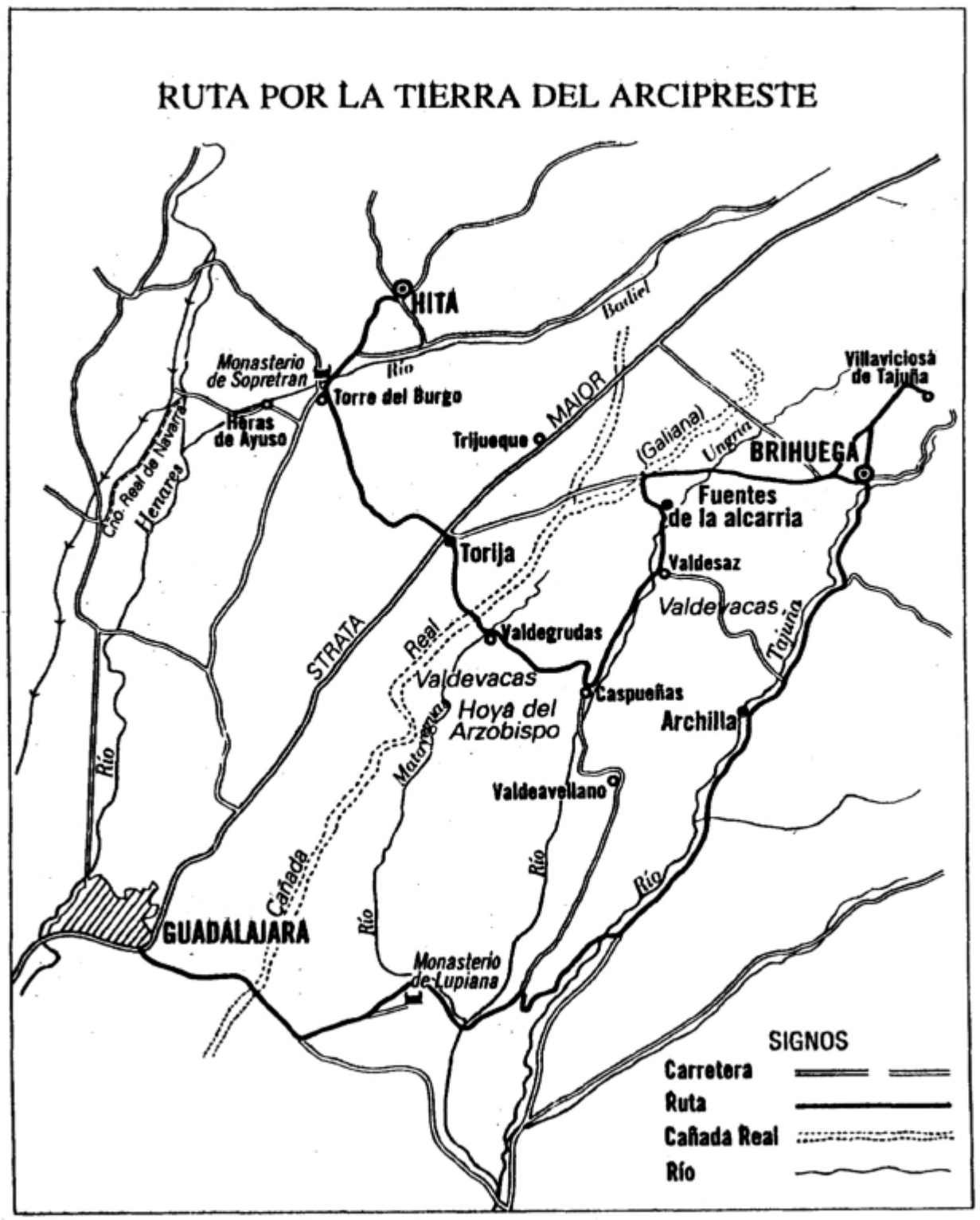
Por Hita y su tierra pasaban tres grandes caminos: la ***strata maior***, que, como hoy, subía a la meseta alta de la Alcarria, por Torija y Trijueque, el ***camino real de Navarra***, que puede corresponder a la calzada romana de Mérida a Zaragoza, siguiendo la vega del Henares y cruzando el río por Maluque, (hoy despoblado). Una tercera vía seguía un trazado parecido al que hoy forma la carretera de Soria, pasando por Tórtola, por detrás del pueblo de Torre del Burgo y bordeando el antiguo cerco de Sopetrán hasta llegar a Hita.

A estos caminos habría que añadir la cañada real, con toda su red de cordeles y veredas, que por la cercanía de Trijueque y Torija seguía hacia Madrid. Esta posición estratégica de la tierra de Hita, entre grandes vías camineras, justifica su importancia histórica.

Catillo de Torija

Mohernando

Brihuega


RUTA POR LA TIERRA DEL ARCIPRESTE
HITA
Barliel
Río
Monasterio de Sopretran
Torre del Burgo
Heras de Ayuso
Trijueque
MAIOR
(Galiana)
Ungría
Villaviciosa de Tajuña
BRIHUEGA
Cño. Real de Navarra
Henares
Fuentes de la alcarria
Torija
Valdesaz
Valdevacas
Tajuña
STRATA
Real
Valdegrudas
Valdevacas
Hoya del Arzobispo
Caspueñas
Archilla
Matarraque
Valdeavellano
Río
Cañada
Río
Río
Río
GUADALAJARA
Monasterio de Lupiana
SIGNOS
Carretera
Ruta
Cañada Real
Río